PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA
BOLETÍN N°485
Viernes, 13/03/26

Contra el poder imperial

la voluntad de los pueblos

es el unico camino

#Los Queremos DeVuelta

SUMARIO:

PRIMERA CONSULTA POPULAR 2026 VICTORIA QUE FORTALECE EL PODER POPULAR

EL GRAN ISRAEL, LA ESTRATEGIA SIONISTA DE EXPANSIÓN EN MEDIO ORIENTE.

LAS LÍNEAS DE CHÁVEZ: ¡CAMPAÑA ADMIRABLE, VICTORIA ADMIRABLE!

#FreeCilia
#FreeMaduro

PRIMERA CONSULTA POPULAR 2026

VICTORIA QUE FORTALECE EL PODER POPULAR

Este es un modelo de autogestión inédito, -la consulta popular- de raíz estrictamente venezolana, donde el 70% del liderazgo de base recae en las mujeres, lo que consolida una estructura de Poder Nacional que garantiza la Soberanía desde el territorio.

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Entrevista a Ignacio Ramonet, 1 de enero de 2026

La Nación venezolana, en el desarrollo de su proceso histórico ha enfrentado grandes retos y dificultades, pero también ha configurado su propia fuerza social. Ello, insistimos, ha sido una construcción de largo alcance, nos viene de lejos en el pasado y lanza la mirada lejos en el futuro. Esta fuerza se relaciona, fundamentalmente, con el Poder que emerge del propio pueblo venezolano, en quien reside la soberanía nacional, principio que está consagrado en la Constitución de República Bolivariana de Venezuela.

Esa soberanía popular, que no se puede transferir, a la que no se puede renunciar, está fundamentada en la legitimidad que el pueblo se ha ganado con sus luchas históricas; no ha sido una dádiva de los gobiernos, ni una entrega del Estado, sino un producto histórico de nuestras luchas sociales y políticas. Así , la Carta Magna recoge ese combate histórico y la voluntad popular, por ello determina la existencia, desarrollo y fortalecimiento del Poder Popular, como un componente fundamental de todos los ámbitos que constituyen el Poder Nacional.

El concepto de Poder Nacional es de vieja data, no obstante, tanto el Comandante Supremo Hugo Chávez en su momento como el presidente Nicolás Maduro en varias oportunidades -pero con bastante fuerza en los últimos meses del año pasado-, concibieron su desarrollo como la garantía de la máxima independencia y soberanía, la paz social y en general, la felicidad de nuestra Patria. Esta voluntad que se ha constituido en el Poder Popular, ha posibilitado el avance de todos los componentes del Poder Nacional, aun en las complejas condiciones de hoy y las tensiones que de ellas se derivan. El 18 de diciembre del año pasado, refiriéndose a estos temas, dijo el compañero presidente Nicolás Maduro:

"Hoy por hoy, a diferencia de la vieja Venezuela oligárquica, el poder de la Nación no es una élite de oligarcas, de apellidos que decidían , hacían y deshacían con las riquezas del país. Hoy por hoy el poder de la Nación es el pueblo movilizado, consciente y lleno de valores."

El planteamiento de presidente Maduro expresa el carácter histórico del concepto de Poder Nacional y la realidad cambiante de su construcción en dependencia de las condiciones históricas concretas. De modo que sus elementos constituyentes también expresan ese carácter histórico. El Poder Público en todos sus niveles, componentes y escalas; el económico, el espiritual-cultural, el político y el militar, entre otros; tienen propósitos, características y concreciones distintas en tiempos de revolución a las que tienen en períodos de hegemonía contrarrevolucionaria. En nuestro caso, el Poder Nacional es para la libertad, la independencia y soberanía, la igualdad, la paz; en un "Estado Democrático y Social de Derecho y de Justicia" como taxativamente lo consagra nuestro texto Constitucional.

En esta idea encontramos los principios con los que comenzamos estas reflexiones, sobre los cuales se fundamenta esa fuerza social que hemos construido en 27 años de Revolución Bolivariana y que hoy defendemos como pueblo combatiente por la libertad, dirigidos por nuestra querida presidenta encargada, Delcy Rodríguez.

De allí que el Poder Popular es un componente esencial del Poder Nacional en la Revolución Bolivariana. Es así como el pasado domingo 8 de marzo se celebró la primera Consulta Popular Nacional de 2026, coincidiendo con el Día Internacional de la Mujer.

En este evento popular concurren dos circunstancias; por un lado, nuestra presidenta encargada, Delcy Rodríguez, mujer valiente y comprometida con esta construcción histórica, convoca la democracia participativa, protagónica y directa para que las comunidades decidan los proyectos de inversión a ejecutar en sus territorios.

Por otro lado, las formas organizativas de base popular, lideradas por las mujeres venezolanas, logran entusiasmar y movilizar a un pueblo entero -que todavía tiene en sus territorios, pensamiento y corazón, el ataque artero propiciado por la élite imperialista de EEUU- para dar un salto y pasar de la tragedia a un nuevo escalón del poder del pueblo y del Poder Nacional que nos proyecta a un futuro de felicidad y bienestar, como lo afirma nuestra presidenta encargada, Delcy Rodríguez, siguiendo el legado del Libertador Simón Bolívar, de Chávez y la orientación de Nicolás Maduro como continuo histórico.

La Consulta Popular Nacional del pasado 8 de marzo fue una exitosa jornada que movilizó a millones de hombres y mujeres de nuestras comunas y circuitos comunales a decidir entre más de 33 mil proyectos; de ellos, el 67% orientados a transformación económica y optimización de servicios públicos y 33% enfocados en fortalecimiento de emprendimientos y cadenas productivas locales.

No es poca cosa esta victoria en nuestra Patria que hoy defiende su derecho a existir con soberanía e independencia, con un pueblo que tiene conciencia plena de las amenazas guerreristas que en el mundo se están produciendo, de las amenazas a la vida en el planeta, ante las que los venezolanos y venezolanas nos plantamos con el compromiso de construir un mundo mejor, multicéntrico y pluripolar, de paz y de igualdad en las relaciones entre los pueblos y los gobiernos.

El llamado es a la movilización y organización permanente de todo el pueblo y más, de toda la Nación venezolana, para que unidos garanticemos la paz y la estabilidad económica y social y conquistemos la libertad del presidente constitucional Nicolás Maduro y la primera dama y diputada Celia Flores.

VIVA EL PODER POPULAR

"Creo profundamente en esta Venezuela, es una Venezuela que se encuentra en la comunidad, es una Venezuela que desde lo colectivo construye su bienestar"

Delcy Rodríguez
Presidenta Encargada de la República Bolivariana de Venezuela.
Contactó telefónico VTV, 8 de marzo de 2026

EL GRAN ISRAEL, LA ESTRATEGIA SIONISTA DE EXPANSIÓN EN MEDIO ORIENTE.

A finales del siglo XIX, surgió una ideología fundamentalista que posteriormente tendría profundas implicaciones geopolíticas, especialmente en Medio Oriente, el sionismo. Esta ideología alegaba el derecho del pueblo judío a fundar un Estado propio y fue impulsada principalmente por sectores de la élite judía europea.

Luego del fin de la segunda guerra mundial, la élite sionista, con amplias influencias en la esfera política y financiera norteamericana y europea, logró impulsar su propuesta de un Estado Judío, y el 14 de mayo de 1948, se proclamó oficialmente la creación del Estado de Israel, con el aval de la Organización de las Naciones Unidas y la Gran Bretaña quién tenía el dominio colonial sobre Palestina.

La conformación del Estado de Israel fue vendida como una reivindicación al pueblo judío luego del holocausto de la II guerra mundial, pero en el fondo, no fue más que la construcción de un enclave occidental concebido para el control del Medio Oriente.

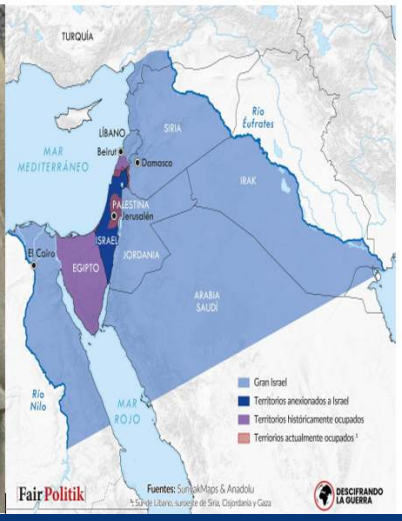
Sobre la base de ese principio, desde el mismo año de su fundación Israel inició una acelerada expansión bélica principalmente sobre el territorio palestino que alcanzó su punto más dantesco con el genocidio sistemático perpetrado en la franja de Gaza, y que hoy ya ha afectado territorios de otras naciones como Siria y el Líbano.

En 1967, casi dos décadas después de su creación, Israel demostró que su estrategia no se limitaba a la defensa de su población: en la Guerra de los Seis Días, aprovechando tensiones regionales y fallas de coordinación entre Egipto, Siria y Jordania, para ocupar territorios clave, entre ellos Cisjordania, Jerusalén Este, los Altos del Golán y la Franja de Gaza.

Esta ocupación no fue un accidente ni un resultado puramente defensivo. Cada movimiento territorial respondió a un cálculo estratégico: controlar Cisjordania y Jerusalén Este significaba tener dominio sobre las rutas de comunicación, fuentes de agua y áreas de importancia militar y logística frente a sus vecinos. Los Altos del Golán le proporcionaron la ventaja de altura sobre Siria, mientras que Gaza y el sur del país aseguraban su frontera con Egipto y la entrada al Mediterráneo.

Este proceso de expansión dentro de la Ideología sionista busca un objetivo concreto, la construcción del "Gran Israel". A finales del siglo XIX, Theodor Herzl, una de las principales figuras del Sionismo, mencionó en sus escritos la posibilidad de reclamar un espacio que se extendiera, desde el río Nilo al río Eufrates, un proyecto que implicaría el control efectivo del medio oriente, y que amenaza explícitamente la existencia y soberanía de Egipto, Líbano, Siria, Arabia Saudita, Jordania e Iraq, y cuyo único contrapeso en la región sería Irán.

Al respecto, es preciso resaltar que en agosto de 2025 el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, afirmó sentirse comprometido con la misión histórica de construir el Gran Israel, lo que ha sido seguido por reportes de insignias alegóricas a esta "misión" en los uniformes de algunos soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel. Todo esto mientras se ejecuta el genocidio en Gaza y las fuerzas militares de Israel continúan su proceso de expansión en Cisjordania, Líbano y Siria.



Pero es preciso reconocer que estructuralmente, Israel nunca ha actuado como un Estado aislado, sino que su supervivencia y proceso de expansión han estado orgánica e históricamente vinculadas a Estados Unidos.

Su economía descansa principalmente sobre las empresas armamentistas y tecnológicas, que han hecho del genocidio en Gaza un medio para probar armas de guerra y sistemas de vigilancia en "condiciones reales", la mayoría de las veces contra población civil. Mientras que del lado del norteaméricano, el lobby sionista ha desarrollado una amplia influencia en los EEUU, lo que ha constituido la base de una simbiosis política, económica y armamentista, en el marco de su proyecto de expansión regional.

De esta manera, Israel no sólo se convirtió en un aliado confiable frente a los pueblos musulmanes de la región y ante la creciente influencia soviética en la región durante la Guerra Fría, sino que se constituyó como un enclave geopolítico y económico fundamental de la clase capitalista norteamericana y europea para la conquista del Medio Oriente.

Pero esta visión política de largo alcance que apunta a la materialización de la idea del Gran Israel, trasciende el marco de la influencia regional, sobre todo si entendemos este proceso en articulación con la guerra de Irán y lo que implicaría para el eje EEUU – Israel el dominio de petróleo del mundo, las principales fuentes de agua de la región, la ruta marítima más importante entre oriente y occidente (El canal de Suez), y la tecnología militar más avanzada de planeta.

El genocidio en la Franja de Gaza, su continuación hacia Cisjordania, la guerra contra el Líbano y la guerra contra Irán, forma parte de una misma dinámica de expansión y reconfiguración del poder en Medio Oriente.

La limpieza étnica, el genocidio y la destrucción de la Franja de Gaza generada por Israel, desde una perspectiva de poder y territorio, no se explica únicamente por la lucha contra Hamás, Gaza representa un obstáculo territorial y político para el dominio pleno de Israel sobre el espacio entre el Mediterráneo y el río Jordán.

Es un territorio densamente poblado, con identidad política propia, desde esta lectura, la destrucción sistemática de infraestructura (viviendas, hospitales, universidades, redes de agua y energía) es una forma de desarticular las bases materiales que sostienen la vida política y social de ese territorio, para reducir la capacidad de sostener un proyecto político autónomo.

La devastación masiva produce desplazamiento, fragmentación social y dependencia humanitaria, factores que debilitan la posibilidad de construir estructuras de poder independientes frente al Estado israelí. En ese sentido, la guerra no solo destruye objetivos militares y civiles, sino que transforma el territorio y sus condiciones demográficas y políticas.

En cambio, Irán representa varias cosas al mismo tiempo en el tablero de Medio Oriente. No es solo un Estado más de la región; es uno de los polos de poder que disputa la hegemonía regional frente a otros actores como Israel, Arabia Saudita y la influencia de Estados Unidos.

Después de la Revolución Islámica de 1979, Irán adoptó una política exterior basada en oponerse a la influencia estadounidense y a sus aliados regionales. Desde entonces, su estrategia geopolítica ha sido impedir que una sola potencia (especialmente Israel-EE.UU) domine completamente el Medio Oriente.

Irán también es importante porque controla una de las regiones energéticas más estratégicas del planeta.

- Posee alrededor del 12 % de las reservas mundiales de petróleo ocupando el segundo lugar después de Arabia Saudita, así como enormes reservas de gas natural.
- Tiene costa sobre el Estrecho de Ormuz, por donde pasa aproximadamente una quinta parte del petróleo mundial.

A la vez, constituye un puente geopolítico potencial entre Asia Central, Medio Oriente y el océano Índico, Siendo clave en proyectos comerciales y logísticos como el corredor internacional de transporte norte-sur que buscan conectar Irán, Rusia, India y Asia Central, reduciendo la dependencia de las rutas conocidas en medio Oriente.

En vista de todo esto ¿Qué implicaciones geopolíticas tendría para el orden mundial la expansión del Estado sionista bajo la idea del llamado “Gran Israel”?

La expansión del Estado sionista bajo la lógica del Gran Israel no es un fenómeno aislado del Medio Oriente, sino una proyección del poder hegemónico global, que refleja las dinámicas que los comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro denunciaron como características fundamentales del imperialismo moderno. El comandante Chávez afirmaba que “cuando el imperialismo siente que está débil, recurre a la fuerza bruta” y describía a las grandes potencias como “el gran destructor del mundo y la mayor amenaza... representada por el imperialismo estadounidense”. De manera similar, Fidel recordaba que *“el imperio siempre buscará nuevas formas para dominar a los pueblos”* y advertía que *“no hay paz posible mientras exista el imperialismo”*.

En este contexto global, el Gran Israel trasciende lo regional, su materialización implicaría un cambio en las condiciones del poder y las tendencias a nivel global.

La expansión del Gran Israel revela también la lógica internacional de intervención y control, donde la supremacía estratégica y territorial se sostiene mediante alianzas entre Estados poderosos y estructuras económicas globales y la justicia social, la libertad colectiva y la autodeterminación de los pueblos queda subordinada a los intereses del poder establecido por la fuerza y la hegemonía.

Es decir, si entendemos el proyecto del Gran Israel articulado a toda la estrategia global de ofensiva de la burguesía trasnacional y el imperialismo, comprenderemos que lo que se busca es reorganizar el mundo a conveniencia, garantizando el dominio sobre los recursos claves y las posiciones geoestratégicas principales; esto, con el objetivo de evitar cualquier posible transición hacia un nuevo orden civilizatorio y reiniciar el ciclo de acumulación de capital.

En ese marco, la lucha por la soberanía no se limita a lo local, sino que se transforma en una batalla global de resistencia contra la imposición de las minorías poderosas. Como señalaba Chávez: *“la independencia de los pueblos no se negocia, se defiende”* mientras que Fidel también advertía que *“la historia la hacen los pueblos conscientes de su fuerza, no los imperios que creen que pueden decidir por ellos”*, dejando claro que cualquier proyecto expansionista siempre encontrará resistencia siempre que exista conciencia y organización popular.

El Gran Israel, más allá de la región, refleja los conflictos fundamentales entre hegemonía y soberanía, entre dominación y libertad. Cada movimiento estratégico de expansión expone la fragilidad de los sistemas que permiten que unos pocos concentren el poder, y confirma que la única garantía frente a la imposición imperial es la resistencia consciente y organizada de los pueblos, recuperando así el control de su destino colectivo y defendiendo un orden mundial más justo y libre.

06.JUN.2010

¡Campaña Admirable, Victoria Admirable!

El lunes 31 de mayo el Estado terrorista de Israel aumentó su amplísimo prontuario con un nuevo e incalificable crimen. Me refiero al ataque realizado en aguas internacionales contra la flotilla humanitaria que se dirigía hacia Gaza.

Quiero rendirle el más sentido homenaje a quienes murieron a manos de los comandos israelíes, que perpetraron esta verdadera operación masacre. ¡Honor y gloria a estos mártires de la causa humana!

Una vez más se ha puesto de manifiesto la doble moral de Washington y el doble rasero que emplea, a la hora de condenar el terrorismo: su permisividad con el Estado de Israel, su socio en crímenes y tropelías, así lo demuestra.

Venezuela ha levantado su voz para exigir que se tomen medidas serias contra el régimen sionista. Hay que ir más allá de las condenas verbales para que cese el bloqueo criminal contra Gaza. No podemos abandonar a su suerte al heroico pueblo palestino.

A propósito, ¿cómo es posible que el Consejo de Seguridad de la ONU condene el ataque contra la flotilla de la libertad y no al atacante? Por supuesto, allí está la larga mano del imperio yanqui siempre presto a justificar al Estado de Israel y a garantizarle el ejercicio de la impunidad.

Vaya, una vez más, el testimonio de nuestra viva y activa solidaridad con la causa palestina: con un gran pueblo que quiere tener Patria.

¡Campaña Admirable!

¡Victoria Admirable!